



# Madrid, “cuna del requiebro y del chotis”, pero no del español

Universidades, ayuntamientos y expertos en la lengua en España y América rechazan la creación del organismo propuesto por Ayuso y prevén que su recorrido será breve

MANUEL MORALES, Madrid  
¿Es necesaria una “capital europea del español”? La Comunidad de Madrid, gobernada por Isabel Díaz Ayuso, del PP, ha decidido que sí y para ello ha anunciado la creación de un organismo que dependerá de la Consejería de Cultura y dirigirá el actor Toni Cantó, exmiembro de Ciudadanos. La Oficina del Español es un organismo aún etéreo y cuyos fines proclamados no parecen haber sido redactados precisamente con una prosa atractiva: “Buscará sinergias con entidades culturales internacionales para realizar acciones de puesta en valor del español, y se gestionarán informes y encuentros que fomenten el debate en torno a la potencialidad del español, ubicando en la Comunidad de Madrid el encuentro de expertos y líderes de opinión”.

Mientras, Cantó ha asegurado que no va a hablar hasta que tome posesión, un acto que se ha retrasado al 16 de julio. La presidenta Ayuso dijo que la oficina buscará “grandes beneficios no solo en el ámbito cultural y académico, también en el turístico, económico y empresarial”, así como la “colaboración activa con entidades dentro del ámbito de la Comunidad de Madrid que trabajan por el impulso del español”. La principal institución que podría sentirse aludida, el Instituto Cervantes, dependiente del Ministerio de Exteriores, ha preferido no saltar a la arena política. “Todo lo que sea fomentar la industria del español, en cualquier comunidad autónoma, es positivo”, declaró a EL PAÍS su director, Luis García Montero, que recuerda, no obstante, que “el turismo idiomático” no solo lo explotan ya otras autonomías, “sino también México, Colombia o Argentina”. El Cervantes promueve y enseña el español en el mundo, con centros en 89 ciudades de 45 países. A ese “turismo idiomático” se refirió esta sema-



Estatua de Fray Luis de León, frente a la puerta de entrada de la Universidad de Salamanca. / SANTI BURGOS

na la consejera de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid, Marta Rivera de la Cruz, para defender el puesto de Cantó, aunque admitió en la Asamblea de Madrid que por ahora la oficina “no cuenta ni con estructura ni presupuesto independiente”.

Mientras, la Real Academia Española (RAE), que cuida de la evolución del español sin que se quiebre su unidad, ha preferido no pronunciarse. Ayuso, en una visita que realizó en octubre, anunció su intención de convertir Madrid en “capital mundial del español”, listón que ha rebajado a nivel europeo visto el nulo apoyo que encontró. Sin embargo, Darío Villanueva, académico y director de la RAE entre 2015 y 2019, dijo por teléfono a EL PAÍS que por la poca información que

hay de este proyecto, “parece indicar que no va a ir mucho más allá de un nombre y una polémica”. Villanueva se muestra contrario a multiplicar iniciativas, “cuando tenemos la suerte de que el Cervantes y la RAE son complementarios”. Su escepticismo le lleva a señalar que “proclamar Madrid como capital europea del español es una tautología, es decir que el agua es H<sub>2</sub>O, ¿quién va a disputarle ese puesto?”. Lo que hay que hacer, apunta, “es aprovechar el Brexit para que en el funcionamiento de la UE pase a tener un puesto principal nuestra lengua, pero de ello debe ocuparse el Estado”.

Son precisamente dos las autonomías que tradicionalmente se han ocupado más del castellano. “Castilla y León y La Rioja aportan incluso recursos a la

RAE”, añade Villanueva. “En San Millán de la Cogolla hay un centro de estudio del idioma y en Burgos está el Instituto Castellano y Leonés de la Lengua”.

Así, han sido las ciudades que compiten por atraer turistas que quieran aprender español las que sí han respondido con más contundencia. Salamanca es una de las más implicadas gracias a su universidad, que recibe a más de 35.000 alumnos al año. Un informe de 2018 sobre la Universidad de Salamanca (USAL) reveló que esta aporta un 7% del PIB provincial y que cada euro invertido en esta institución genera un retorno de más de seis, además de 10.000 empleos. Ello, entre otras razones, gracias al sello “Salamanca, ciudad del español”, una marca de turismo idiomático que aúna a 16 escuelas de es-

pañol de la ciudad y se utiliza para su promoción en el extranjero. La propuesta de Ayuso ha sorprendido porque solo en los últimos cuatro años el Ayuntamiento salmantino ha celebrado 90 actos en 15 países para mostrar el valor del idioma. Desde la USAL defienden su “liderazgo consolidado” y prevén que la oficina de Cantó “no tendrá mucho recorrido”. El alcalde, Carlos García Carbayo (PP), ha avisado a su compañera de partido de que la ciudad “meterá los codos” para conservar esta vitola.

## A por Estados Unidos

Según el último informe *El español en el mundo*, que presenta cada año el Cervantes, en la última década ha aumentado un 33% sus hablantes. El español es la tercera lengua más hablada, por detrás del inglés y el chino mandarín, con 586 millones de personas, el 7,5% de la población global. Casi 489 millones lo tienen como lengua materna, y ahí es donde solo lo supera el chino. Esa explosión del español no hay que buscarla en ninguna región de la Península, sino en América. Los países con más nativos de español son México, Colombia y, en tercer lugar, España, con 123,7 millones, 49,9 y 43,2. El español de España representa solo el 8% del total de este idioma y, como suele insistir el Cervantes, el caballo de batalla para el futuro será Estados Unidos. Las previsiones lo sitúan en 2060 como el segundo país en hispanohablantes, por detrás de México.

Gonzalo Celorio, director de la Academia Mexicana de la Lengua, eleva el debate al señalar que “desde hace por los menos tres decenios”, las academias de la lengua española, hoy 24, “han pugnado por establecer una política panhispánica que no privilegie ninguna norma lingüística sobre otra”. En Colombia, el Instituto Caro y Cuervo trabaja por la riqueza de la lengua y no por lo que su directora, Carmen Millán, califica de “nacionalismo banal”. Para Millán hay otra cuestión más urgente: “La lengua científica sigue siendo el inglés”.

Como decía el chotis *Madrid*, que compuso un mexicano, Agustín Lara, la capital española puede ser “la cuna del requiebro”, pero de ahí a que lo sea del español solo sirve por ahora, como continúa la letra, para “armar la tremolina”.